

Vicerees 21 /XII/73 4265

Mensaje de Navidad de Los Obispos de Chile

El Comité Permanente del Episcopado emitió un Mensaje de Navidad en nombre de los Obispos de Chile, bajo el título "Ser fieles a la esperanza". Su texto es el siguiente:

"1.— Navidad trae un mensaje de paz, de amor y de unidad. La unidad entre los hombres no es —como podría parecer— algo natural, algo fácil, algo que cae de su propio peso. Ella es un don; un don de Dios a los hombres, un don que se pide con humildad y se recibe con gratitud; un don que trajo al mundo Jesús, el Señor, el Príncipe de la Paz.

"La fiesta de Navidad trae consigo cada año a los que la celebran con buena voluntad, un aumento de ese espíritu unitario, una disposición renovada a buscar la paz: la paz íntima, la de la conciencia, la paz con Dios, que es el fundamento de la otra, la paz entre los humanos, la paz social, la paz política, que tanto necesita nuestro país.

"2.— Algunos en efecto preguntan ¿cómo celebrar Navidad en una patria dividida? ¿cómo hablar de paz y de amor allí donde existe un estado de guerra?

La respuesta es esta: suplicando al que fue llamado por los profetas el Príncipe de la Paz que haga caer sobre Chile como un rocío la reconciliación.

La reconciliación tiene sus exigencias.

Existe un esfuerzo personal, difícil, casi imposible para las fuerzas humanas, de parte de los "vencedores" y de parte de los "vencidos".

El vencedor de hoy es el vencido de ayer. El vencido de hoy, el vencedor de ayer. Queremos detener las oscilaciones del péndulo fatal.

"No hay ni vencedores ni vencidos", dijo desde un co-

mienzo el Presidente de la Honorable Junta de Gobierno. Noble frase que más que afirmar un hecho, expresa un deseo.

"3.— Queremos que nuestro mensaje sea para el Chile esperanzado y también dolorido de 1973 un simple eco del eterno y universal mensaje del Pesebre. Queremos decir simplemente lo que dirían al pueblo chileno José, María y Jesús, lo que tal vez nos están diciendo con su silencio, su sencillez, su pobreza y su paz.

Nos dirían, claramente: "Sean hermanos, no sean vencedores ni vencidos". Que los que ganaron no tengan alma de vencedores. Que los que perdieron no tengan alma de vencidos. Que tengan todos el alma de María y de José, el alma de los pastores y de los Reyes Magos, el alma de los discípulos de Jesús, de los seguidores del Evangelio".

"4.— ¿Qué significa el no tener alma de vencedor?

Significa saber perdonar y saber pedir perdón. Aplicarse la palabra de Cristo: "Aquel que esté sin pecado, ése tire la primera piedra".

Significa no sacar provecho de la victoria en beneficio de los propios intereses con perjuicio de los demás.

Significa no asumir la actitud de juez, que solo corresponde a quienes tienen la difícil y temible obligación de serlo.

Significa decir "no" a la represalia, a la delación, al odio.

Significa aceptar que no todo lo que los vencidos pensaron, dijeron o hicieron fue siempre errado, siempre falso, siempre malo.

Significa tener compasión de los que sufren, con o sin culpa, simplemente porque sufren; y hacer cuanto uno pue-

da para aliviar ese sufrimiento.

Significa invitar a los caídos a participar en la obra de la reconstrucción del país, hacerles sentir que se les necesita, que para todos hay un lugar en la tarea común, que en Chile no sobra ningún chileno.

"5.— ¿Qué significa no tener alma de vencido?

Significa también y en primer lugar perdonar y pedir perdón. Uno solo no tuvo necesidad de pedir perdón. El que dijo: "¿Quién de Uds. puede acusarme de algún pecado?"

Significa reconocer que no todo lo que uno pensó, dijo o hizo fue siempre justo o siempre bueno.

Significa reconocer que tal vez en otro tiempo uno hizo sufrir, queriéndolo o no queriéndolo.

Significa pensar que los grandes ideales por los que muchos lucharon, la promoción de los pobres, la igualdad entre todos, la justicia para todos, la participación de todos, la felicidad al alcance de todos, son metas imperecederas, que se pueden lograr por diversos caminos, que no son exclusivos de unos pocos,

Clausura Año Escolar

Hoy a las 10 horas, el Ministro de Educación, Contralmirante Hugo Castro, clausurará en forma simbólica el Año Escolar 1973 durante un acto que se realizará en la Escuela N.º 31 del Departamento Pedro Aguirre Cerda, ubicada en calle Comercio 171, población El Pinar.

Ocupada la Cancillería